

tales e injustas, o que toda fuerza, en venciendo se hace brutal é injusta, aun en cumpliendo con el deber de la propia defensa; entonces el autor podrá formular, con toda lógica, su pretendido principio de derecho: "la victoria no da ningún derecho", Empero Santo Tomás, San Agustín, San Pablo nos prohíben condenar, la fuerza, ni toda predominación de la fuerza, por que nos enseñaron que la fuerza tiene su razón de ser y que es ordenada por el Ser Supremo a un fin especial. Luego el argumento del autor es puro sofisma, porque su premisa, además de contradecir la verdad, supone ya indiscutible lo que quiere y debe probar.

5º Ahora contra él nosotros probamos que "la victoria tiene derechos". Los discípulos de Kant y los paganos decían: "todos los derechos"; nosotros, no.

Continuará

Jose A. Gouricou

La Conferencia de la Paz prolongación del Armisticio

Entre las principales condiciones de la prolongación del armisticio figuran la entrega de elementos alemanes para el aprovisionamiento de Alemania y los países limítrofes, la entrega del material robado a las fábricas de los países invadidos, la exigencia de garantías relativas a la seguridad de los depósitos monetarios en el Reichsbank y la entrega de los últimos submarinos.

Las grandes potencias aliadas tendrán en la Conferencia de la Paz cada una cinco Delegados, Brasil tres, Bélgica, Serbia, Grecia, Polonia, Checoslovaquia y China, dos cada una; Portugal y los demás Estados,

dijo el Cura rebanando un pedazo de pan, del que les dió al perro de un lado y al gato del otro; precaución que debe tenerse presente, siempre que haya amigos tan íntimos como éstos.

—Y viendo que ya tardaba, por que no comió usted? Eso le perjudica.

—Pues le diré; habría comido, pero con la barahunda de mandar lo necesario a donde aquella niña, y buscar a los cantores y músico, se me pasó la hora, y no me acordé de nada.

—La administración estuvo muy suntuosa por lo que veo.

—Hasta donde se pudo. Esa joven es tan querida aquí, que todos se apresuraron a ofrecerme gratis sus servicios: músicos, cantores, cera, todo me lo han dado gratuitamente y con mucho gusto.

—Ha sido una fortuna.

Hubo un momento de pausa en

uno cada uno. Los problemas de Yugoslavia, Montenegro y Rusia han sido aplazados.

La ocupación de los puertos alemanes.

París, 15.—En una de las sesiones de los Consejos militares de los aliados, presididas por Foch, se ha sugerido que los aliados ocupen los puertos alemanes como garantía de que Alemania llevará a cabo los términos del armisticio y como castigo por sus métodos dilatorios para cumplir las condiciones acordadas.

"Le Matin" dice que la gran Bretaña, además de sus reclamos coloniales, espera establecer su protectorado en varios Estados árabes del Asia.

Lo que dice Clémenceau

París 15.—Deschanel dió lectura a una interpelación relativa a las negociaciones de paz. Clémenceau pidió que no se interpellara al Gobierno sobre los asuntos que se tratan actualmente en la Conferencia de Paz. Agregó que ésta continúa sus sesiones en una atmósfera de cordialidad y conciliación. Dijo también que es cierto que hay diferencias, pero que si no las hubiera, las reuniones de los delegados serían inútiles. Agregó que era necesario tener cautela respecto de ciertas noticias. Un telegrama, por ejemplo, al "New York Tribune," en que se anunciaba que Wilson había amenazado con que haría retirar las tropas americanas de Europa y que él mismo se retiraría, si no se le daban ciertas satisfacciones, es completamente falso. Clémenceau mostró ese despacho a Wilson, y éste le contestó que se trataba de una mentira abominable. Por su parte, la "New York Tribune" dice que no ha recibido tal despacho.

París, 18.—"Le Temps," hablando sobre la Conferencia de Paz, dice que los franceses no censurarán las noticias destinadas a los aliados y a los países amigos de éstos.

Declaración de Foch

Berlin, 18.—Conforme a las condiciones para la prolongación del ar-

que sólo se oía el rezongo del gato que mascaba un hueso y esto porque sospechaba que el perro habría de hacerle algún carino para quitárselo. El Cura entonces tomó de la orilla del plato otro hueso y se lo dió al perro. Esto es lo que se llama equilibrio en las naciones: saberse repartir las presas.

—Y en qué piensa, señor doctor? preguntó el sacerdote al ver al médico tan pensativo.

—Pensaba en que si los sinapismos no hacen buen efecto, habrá que apelar a otra cosa más fuerte.

—Le aseguro a usted que me tiene inquieto eso; me parece que de un momento a otro habrán de venir a llamarnos.

—Es posible.

El Cura hizo señal al muchacho para que levantase los platos y en seguida tomó los trinchos para dixer una gallina que en una bandeja hacía la figura más triste para

misticio. Alemania tendrá que devolver 58.000 máquinas de agricultura. Los aliados se reservan el derecho de ocupar la orilla derecha del Rhin, en un frente de cinco a diez kilómetros.

Treveris, 18.—Foch dice que a los Estados Unidos corresponde arreglar el asunto de si Francia debe o no conservar la orilla izquierda del Rhin. Añadió que tal cuestión tiene especial importancia para evitar nuevas agresiones.

Londres, 18.—La Central News dice que el Almirantazgo inglés no tiene todavía intenciones de levantar el bloqueo contra Alemania.

París, 18.—Todos los submarinos alemanes que puedan hacerse al mar deberán ser entregados y los demás deberán ser destruidos. Alemania pondrá su marina mercante bajo pabellón aliado, con el fin de que preste servicio al aprovisionamiento de Alemania y de otros países.

La prensa y la Conferencia de Paz

París, 18.—Comunicado oficial dice que representantes de la Prensa serán admitidos a las sesiones plenas de la Conferencia, pero que en algunas ocasiones ésta tendrá que efectuar sesiones secretas.

Polonia nombro representante en la Conferencia de Paz a Landowski. Se nombrará el segundo Delegado después de la reconstitución del Gabinete.

La primera reunión de la Conferencia de paz

París, 19.—En la primera sesión de la Conferencia de Paz se decidió por unanimidad que Clémenceau la presida. En la respuesta al discurso pronunciado por Poincaré, Wilson hizo justicia a Clémenceau por su nombramiento de Presidente de la Conferencia, homenaje en el que fue secundado por Lloyd George. Cuando se retiró Poincaré de las sesiones, dió un apretón de manos a cada Delegado.

En los alrededores de Quay d'Orsay

las gallinas probablemente, pero la más lisonjera para un hambriento.

—Permítame usted lo hago yo, se apresuró a decir el doctor Esguerra.

—No se moleste usted, yo hago esto, no con las reglas del arte, pero cuando hay buen apetito no se repara.

—Sin embargo, insisto en que me permita hacerlo.

—Vaya pues, constestó el Cura, y le alargó el trinchero.

Las habilidades de la vida consisten en una serie de pequeños conocimientos, que muchos descuidan como inútiles, pero que a la mejor del tiempo notan que hacen falta en una ocasión dada. Gentes hay que no saben hacer un nudo en una cuerda. De la mayoría de mis lectores, habrá quien sabe cuantos que no saben sino comer la gallina que les sirven ó que le buscan la coyuntura por la mitad del hueso. No es verdad? Póngase la mano en el corazón y consteste, querido lector ó lectora.

Continuará